



— R E V I S T A —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

ISSN 1850-6747



Dossier:
**“Economías Regionales:
dimensiones globales y
locales en la explicación
del desarrollo”**

Dr. Martín Ferreyra

La Revista de Estudios Sociales Contemporáneos en su número 15 convocó a diferentes investigadores a enviar artículos bajo la consigna “Economías Regionales: dimensiones globales y locales en la explicación del desarrollo”. El objetivo de este dossier que presentamos, es contribuir a la discusión científica sobre los problemas coyunturales y estructurales que las diferentes economías regionales del continente enfrentan y los modos de regulación de los mismos.

Desde la revista buscamos generar un espacio para la discusión entre investigadores y público más amplio que compartan el interés por abordar temas regionales desde diversos enfoques y distintas latitudes. Los trabajos que fueron seleccionados aportan en estos puntos.

La idea de este número es presentar trabajos cuya perspectiva ayude a la desnaturalización de los procesos sociales, donde la generación de valor y el reparto de los excedentes y las normas e instituciones que lo posibilitan están fuertemente asociados a la correlación de las fuerzas sociales al interior de patrones de acumulación que se van sucediendo en diferentes contextos políticos, económicos, históricos.

Esto se debe a que los estudios que hemos llevado adelante en el último tiempo demuestran dos cosas: la primera, que la apropiación de la renta por diferentes agentes económico-sociales está en función no exclusivamente de la creación de valor de un mercado particular, sino también de los marcos normativos que posicionan a algunos agentes en mejores opciones que otros de participar en los repartos de las rentas. Y otra característica advertida en el funcionamiento de diversas cadenas de valor es la tendencia en el último tiempo a privilegiar la incorporación de mayores proporciones de intangibles en los diferentes productos finales, son aquellos agentes que controlan estos procesos son los que tienden a captar mayores porciones de la renta en disputa.

Muchas veces estos intangibles suelen usarse como forma de encorsetamiento de mercados. Con éstos, los agentes que tienen estos recursos, se aíslan produciendo un proceso económico donde se observan mercados que son menos propensos a tener características de competencia. Los procesos de concentración se ven ayudados por nuevas estrategias, por ejemplo por la incorporación de certificaciones de calidad, trazabilidad, etc.

Es así que en las investigaciones incluidas, se podrá observar cómo los espacios regionales, con sus formas particulares de instituciones como el Estado o los mercados, entran en tensión y adquieren diferentes morfologías junto a la relación salarial, la inserción internacional, la moneda, etc., que devienen de la condensación de correlaciones de fuerzas que no siempre se corresponden con lo que sucede en un espacio más amplio, como puede ser un modo de acumulación nacional. Pero tampoco es explicable la evolución de una cadena sin entender la relación existente con las variables exógenas.

Es decir, las instituciones económicas juegan un rol preponderante e insustituible en la distribución y redistribución de la renta producida colectivamente (ya sea progresiva o regresivamente), pero éstas son el resultado de relaciones sociales entre diferentes agentes económicos que buscan imponer un marco normativo que los contenga como ganadores. Esta búsqueda de los agentes es lo que hace que algunos circuitos vengamos a evidenciar características de acoplamiento o, por el contrario, desacoples del régimen de acumulación nacional. Con esto queremos advertir que a veces las lógicas normativas a nivel regional pueden evidenciar ciertas similitudes con lo que sucede a nivel nacional o global o por el contrario, podemos encontrarnos que la institucionalidad de una cadena no se corresponde con el patrón de acumulación vigente.

Esperamos que las diferentes contribuciones propicien a los lectores un espacio para la reflexión, donde puedan observarse a los circuitos productivos regionales desde una perspectiva estructural que sirva para comparar con las realidades que investigan o en las que participan, para generar no solo respuestas a sus interrogantes sino también para abrir nuevas preguntas que tengan dentro de sus objetivos la posibilidad de visualizar lineamientos de futuras políticas que puedan estimular sociedades más pujantes, equilibradas, justas y sustentables.

Entre los trabajos que fueron seleccionados, podremos ver el llevado adelante por Sebastián Gómez Lende, estudio titulado “Minería metalífera en la provincia de Jujuy, Argentina. Una historia de acumulación por desposesión (1933-2016)”. La tarea realizada por el autor nos lleva a introducirnos en la controversia que existe acerca del uso del espacio y los recursos naturales que hay en él, qué se produce, qué valor se le agrega y para quiénes se destina. El trabajo ronda sobre la problemática recurrente visualizadas en las economías periféricas sobre la primarización de sus economías. Las discusiones sobre la incorporación a la distribución internacional del trabajo no siempre se dan de forma programada en función de los intereses de los habitantes enclavados en los espacios donde se localizan los procesos productivos. Nos advierte que la extroversión de los modelos de acumulación, implica modalidades de crecimiento donde se observa un proceso de acumulación por desposesión de los recursos naturales y su gente donde se emplazan los procesos productivos. En definitiva, a partir del estudio caso de la minería metalífera en la provincia de Jujuy, el autor demuestra cómo todo el aparato normativo que se consolidó a través de los años, posibilitó un inexistente desarrollo en el espacio usado como caso, a pesar que esto evidencio la generación de productos de alto valor comercial. Es decir, el crecimiento económico mas PBG, no se tradujo en un bienestar general para la población de esa provincia.

Este fenómeno que se describe para la minería jujeña es reproducible a otros circuitos productivos no solo de la Argentina. Generalmente cuando estamos en presencia de circuitos productivos periféricos, observamos una tendencia a que se manifiesten fuerzas centrífugas que se ejercen sobre la renta que se obtiene de tal actividad. Es decir, los espacios y los habitantes donde se enclavan las actividades que dan origen al circuito productivo, participan con pocas posibilidades de captar parte significativa de lo conseguido en el proceso productivo, son agentes extraregionales y concentrados los grandes ganadores. Autores como David Harvey y Mariastella Svampa son pioneros en la utilización de esta herramienta conceptual de acumulación por deposición.

En este sentido el trabajo afirma que la actividad minera en Jujuy lleva adelante una serie de prácticas que transforman en poco sustentable tal proceso productivo. Las dinámicas expropiatorias que se observan en la génesis de la cadena se mantienen en el tiempo, “van desde los cercamientos territoriales, la extranjerización de tierras, empresas y recursos naturales, la expulsión de campesinos y aborígenes y la sobreexplotación laboral, hasta la cooptación del Estado, el despojo económico, la degradación del patrimonio ambiental, la transferencia al exterior de servicios ecológicos y bienes ambientales, la desposesión del derecho a la salud de la población y el avasallamiento de otros derechos civiles y políticos”.

Con este panorama, la sustentabilidad ecológica y social del proceso productivo es nula. Es imposible que un espacio pueda observar un proceso de desarrollo en las condiciones dadas. Sin un cambio en las regulaciones que ordenan la producción, es imposible que se pueda evi-

denciar en ese espacio un proceso social donde sea prioritario el respeto a los agentes económicos que habitan ese espacio y su hábitat. De este trabajo podemos deducir que los procesos de desarrollo son construcciones sociales donde agentes locales logran ver representados sus intereses en las instituciones que ordenan la actividad.

El segundo trabajo que se encuentra en el dossier, es el presentado por dos autores: Santiago Gahn y Mauro Gardiner. Lo que muestran los autores a lo largo de la investigación, es poder dilucidar la relación existente entre una institucionalidad definida y la habilitación o no a generar un tipo de producto de alto valor agregado en diferentes espacios. Específicamente, buscan observar cómo influyen los Regímenes de Promoción Industrial en las exportaciones de productos de alta tecnología e intensivos en conocimiento en Argentina. Para poder alcanzar ese objetivo, los autores generaron un recorrido por los distintos aportes teóricos que justifican la necesidad de llevar a cabo políticas de desarrollo industrial en países subdesarrollados y lo contrastan comparándolo con el enfoque cepalino-estructuralista. El lector de este artículo encontrará una breve pero adecuada reseña histórica sobre los Regímenes de Promoción Industrial para luego adentrarse en un análisis empírico que mida las consecuencias de este tipo de políticas para el caso argentino reciente.

Otra investigación que forma parte de este número lleva por título “Espacios globales, tensiones locales en la fruticultura de la Patagonia Norte”. El trabajo pertenece a Soledad González Alvarisqueta. El artículo analiza los efectos de los impulsos exógenos sobre una estructura social particular, en este caso el circuito productivo frutícola en el Valle de Río Negro y Neuquén en Argentina. Es preciso preguntarse si los impulsos foráneos no tienen que ver también con una forma de integrarse al mundo. El trabajo logra hacer un recorrido entre cambios globales y sus repercusiones en cuanto a las relaciones sociales entre los sujetos involucrados en el circuito, explorando las nuevas modalidades de la cuestión agraria a partir del último cuarto de siglo XX. El estudio que se llevó adelante, plantea que la nueva realidad de las cadenas de valor no es muy sencilla para que éstas evidencien etapas de auge; nos advierte que la nueva ruralidad encuentra serias dificultades para mantener niveles dignos de vida. Es interesante observar un denominador común a todas las cadenas que se describen en ésta: la asimetría entre los diferentes agentes que componen la cadena adquiere nuevas formas, aparecen nuevos agentes globales disputando parte importante de los beneficios, por lo general son concentrados y no emplazados en las zonas. Éstas generan inequidades en la distribución del excedente del circuito frutícola de peras y manzanas, conllevan también a un acceso diferencial a las tierras. A nivel institucional, se describe como la nueva morfología que adquiere el Estado en sus diferentes formas. Éste modifica sus contornos cediendo capacidad normativa frente al mercado, los valores mercantiles son los que prevalecen favoreciendo a los intereses de los nuevos agentes ganadores. El Estado evidencia un retroceso de la participación en gastos fiscales para subsidios, otorgamiento de préstamos y regulaciones de precios. Las necesidades de poblar el espacio y generar una renta a los colonos para atraer población que tuvo en la génesis del circuito no están presentes en las regulaciones del circuito. Por el contrario, se evidencian medidas de liberalización arancelaria y aperturas al exterior que en muchos casos impiden a las agriculturas nacionales competir con productos y empresas internacionales fuertemente subsidiados en sus países de origen. En definitiva, se puede deducir de una lectura profunda del artículo, que la globalización es la creación de un mercado mundial donde participan más naciones, con creciente interdependencia entre los espacios que explica una nueva forma de acumulación del capital. Las empresas transnacionales, líderes del proceso, crean con su expansión economías más abiertas y concentradas, reduciendo la participación y capacidad del Estado para controlar

el proceso económico. Los beneficiarios de esta nueva etapa del capitalismo nos advierten: son grandes inversores, compañías extranjeras y distribuidoras que dejan a los productores locales desplazados del mercado u obligados a asentarse en tierras marginales, dependiendo de complejos agroindustriales para poder sobrevivir.

Por último tenemos un artículo teórico presentado por Segundo Abrahan Sanabria Gómez titulado “Aportes del estructuralismo y la economía evolucionista para una explicación de las desigualdades regionales”. El autor hace un repaso por las condiciones que dieron lugar a la consolidación de la estructura económica de los países latinoamericanos. Hace un breve recorrido por la génesis de esta corriente mencionando los primeros trabajos de la CEPAL y sus posteriores derivaciones. Nos describe una particularidad de la región que implicó una estructura económica singular que ha sido descripta como de heterogeneidad estructural. Esta conceptualización (que podemos encontrarla en trabajos de Marcelo Diamand) A esta conceptualización se asoció un proceso de desarrollo asimétrico al interior de estos países. Posteriormente, esta tendencia se profundizó con el progreso tecnológico en la medida en que éste se distribuía de manera desigual. Esta característica también ha contribuido a las asimetrías entre regiones económicas, en razón a que sus condiciones estructurales inducen a una distribución desigual del progreso tecnológico y de las ganancias en productividad y competitividad. Si bien parte del enfoque teórico denominado estructuralista latinoamericano no se concentró en el estudio de las disparidades regionales al interior de cada país, puede explicar la relación que existe entre la estructura económica de las regiones y su nivel de desarrollo económico. El autor incorpora aspectos de la teoría económica evolucionista y la vincula con la del progreso tecnológico. Este ejercicio aporta elementos conceptuales y explicativos que complementan la comprensión de la posible incidencia en las desigualdades regionales del progreso tecnológico, dada su contribución al crecimiento económico de largo plazo. En esta línea el artículo busca encontrar una posible relación entre progreso tecnológico, estructura económica y desigualdades regionales, particularmente en los países en desarrollo.

Damos cierre a la presentación de los artículos del dossier diciendo que los trabajos que fueron incluidos, no solo tienen en común lineamientos que se solicitaban en la convocatoria, sino que también poseen la calidad que requiere una publicación científica. Estamos convencidos desde la revista que el dossier que se incluye en esta oportunidad contribuye de forma muy digna a entender cómo se desarrollan las relaciones entre los procesos económicos globales y sus manifestaciones en espacios regionales específicos. Los lectores encontrarán, en estos estudios presentados, trabajos que respetan los protocolos de las ciencias sociales sin descuidar el lenguaje ameno de gran poder explicativo que es útil para contribuir en la generación de sociedades más dinámicas y justas.

Por otro lado, entre los artículos libres de este número se encuentran las propuestas de María Soledad Oregioni que indaga en la internacionalización de la investigación universitaria a través de la movilidad de los científicos. En una línea similar de trabajo, Anabella Abarzúa Cutroni propone “¿Dominantes o alternativos? Los itinerarios de los becarios UNESCO (1947 – 1984)”, donde da cuenta de los itinerarios de los becarios UNESCO, resaltando como principal conclusión el fortalecimiento de las tradiciones más consolidadas.

Por su parte, Natalia Alvarez Gómez nos ofrece un recorrido actualizado por la obra de Antonio Gramsci, haciendo énfasis en su propuesta para el análisis y la acción política.

El artículo “Derrame de petróleo en la bahía de Quintero” se enmarca en uno de los principales episodios de contaminación que han acontecido en la Bahía de Quintero, ciudad costera perteneciente a la Provincia de Valparaíso, Chile. Su autor, Luis Espinoza Almonacid, desarrolla la forma de gobernanza de esta zona, y las contradicciones que agrega una intensa actividad industrial.

Finalmente, “Un indicador sintético de calidad de vida urbana” propone una metodología aplicable a contextos urbanos europeos que permita aproximar la calidad de vida que ofrecen las ciudades, respetando las distintas formas que tienen de alcanzarla.

Forma parte de este número la reseña de Aarón Attias Basso sobre el libro *Sugestión* de Andrea Cavalletti, quien escruta una obra de indiscutida vigencia en la región latinoamericana.

Dr. Martín Ferreyra